

SEMINARIO DE COMUNICACION SOCIAL

Colección Ensayos
Universidad Autónoma Metropolitana,
Unidad Azcapotzalco
México, 1983.



En marzo de 1982, en la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana, México, fue realizado un seminario de Comunicación Social, organizado por la Coordinación de Extensión Universitaria de esa casa de estudios y por la Asociación Mexicana de Investigación de la Comunicación, AMIC. Los trabajos presentados forman el libro motivo de este comentario. Se trata de:

“El condicionamiento social de los medios de comunicación de masas”, de Javier Esteinou Madrid;

“La legislación vigente en la comunicación social de México”, de Beatriz Solís;

“La formación y la práctica profesional de los recursos humanos de la comunicación social”, de Alberto Rojas Zamorano;

“La sociedad”, de Jorge Calvimontes.

A partir de una gran cantidad de información, Esteinou Madrid orienta su ponencia hacia el modo en que los grandes medios son organizados para incidir en distintas capas de la población. Aporta datos sobre empresas transnacionales y sobre el modo en que éstas operan en el contexto mexicano.

Afirma en sus conclusiones:

“El control unilateral de la orientación discursiva de los medios permite que sus directrices de sentido sean manipuladas en base a los requerimientos de existencia y reproducción que presentan las necesidades materiales, políticas y significantes del sector en el poder. Es decir, a través del sello de clase que imprime el grupo hegemónico sobre la producción, circulación y consumo de los bienes culturales que generan los medios, estos canalizan la atención de su auditorio hacia el conocimiento exclusivo de los intereses coyunturales necesarios para la expansión de la minoría social que retiene el poder material, político y cultural de la sociedad”.

El aporte de Beatriz Solís se inscribe dentro de una larga polémica que no está de ninguna manera resuelta en el contexto mexicano: la relativa a la legislación de la comunicación social. Hace unos meses fue organizado un foro nacional de la comunicación durante el cual fueron presentadas más de dos mil ponencias. Los resultados son, hasta ahora, la publicación de esa multitud de puntos de vista. Lo cierto es que la legislación viene siendo un problema desde hace años, tanto para el Estado como para sectores sociales comprometidos con una transformación de las relaciones comunicacionales vigentes en aquel país.

La autora pasa revista, de una manera metódica, a las leyes y reglamentaciones que se han ido proponiendo a partir de la constitución del 17. Distingue los siguientes períodos: 1.- 1917 a 1931, etapa en la que se define la forma de propiedad de los medios electrónicos y demás formas de telecomunicaciones; 2.- gobierno de Cárdenas, con la creación de la ley definitiva en materia de vías de comunicación, que consagra las ondas electromagnéticas como propiedad de la nación; 3.- gobiernos de Avila Camacho, Ruiz Cortines y López Mateos, promulgación de ordenamientos que consolidan el control de los grupos privados sobre los medios, con el consiguiente debilitamiento del Estado en materia de comunicación; 4.- gobiernos de Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría y José López Portillo, con intentos realizados por el Estado para lograr una mayor participación en el campo que nos ocupa.

Luego de un análisis de las distintas

leyes, reglamentos y disposiciones, en el que resaltan vacíos y disposiciones obsoletas, Beatriz Solís concluye:

“Resulta claro, pues, que frente a su incapacidad para ejercer la función reguladora el Estado enfrenta, en consecuencia, una peor incapacidad: la de vigilar y administrar los confusos y escasos intentos jurídicos en el área. Insistimos: detrás de toda esta realidad poco estimulante del marco regulador de la tarea de comunicación social, se encuentra la urgente necesidad de afrontar responsablemente el trabajo pendiente de definir una política nacional de comunicación social que tenga como base y sustente una participación de capas más amplias de población de nuestro país”.

El trabajo de Rojas Zamorano está basado en una investigación sobre 27 escuelas de comunicación de México, durante la cual fueron examinados los currícula y los respectivos planes y programas de estudios vigentes.

Veamos algunas de las conclusiones:

“... en ninguno de los documentos curriculares obtenidos de las escuelas se advierte la elaboración de estudios objetivos y sistemáticos sobre el perfil profesional... En el común de los casos, los objetivos trazados son más bien metas generales o buenos y ambiciosos deseos que no precisan qué es lo que se ha de enseñar, lo que se ha de aprender y cómo evaluar al proyecto educativo y a los sujetos que participan en el proceso... La ausencia o la ambigüedad de los objetivos acarrea consecuencias diversas... Así, es frecuente constatar programas en los que materias distintas repiten contenidos idénticos, y en los que además se incluyen asignaturas injustificadas...”.

En relación con la labor profesional:

“En la mayoría de los currícula se indica, como principal campo de ocupación de los egresados, los medios masivos de comunicación social. Y dentro de este ámbito se advierte mayor interés por el periodismo y la publicidad... En otros casos se releva también los campos de la comunicación organizacional e institucional. Solamente en un caso (aunque no se precisa el campo de acción de los egresados) se indica que predomina el ámbito de la comunicación

educativa en zonas rurales y urbanas”.

Y dentro de esta misma línea:

“El campo de la comunicación alternativa es apenas considerado por tres universidades y su enfoque sobre ésta es principalmente teórico y de reducida importancia en comparación con otros contenidos . . . No se registran, en los planes y programas de estudio, materias que permitan la formación de planificadores y administradores de programas de comunicación”.

Y un último dato: “El 53 por ciento de los estudiantes que ingresan a las carreras de comunicación del país abandonan sus estudios antes de concluir los períodos escolares regulares”.

El trabajo excede en mucho las citas que hemos seleccionado. Se plantea en él el modo en que la iniciativa privada y el Estado han influido en la creación y conformación de las escuelas y en la difusión de paradigmas profesionales que dejan fuera de la práctica profesional amplias demandas comunicacionales de la población.

Jorge Calvimontes analiza en su ponencia “La Sociedad” los distintos tipos de manipulación que se producen en el seno de la sociedad y hace las siguientes propuestas:

- oponer la manipulación política a la manipulación tecnológica;
- tomar conciencia de que en la conformación del todo, los comunicadores, por naturaleza propia, son la parte contraria, la que insemna la movilidad a lo estático, la desarticulación a la rutina, la identidad nacional a la emulsión homogeneizada en las metrópolis;
- hacer conciencia que no se vive para comunicar, se comunica para vivir. Pero, cuidado con las confusiones: la comunicación no es hija de los medios, los medios son como la rémora que vive a costa de la comunicación. (Daniel Prieto Castillo)



EL MEDIO RADIOFONICO EN LA COMUNICACION SOCIAL

Nelson H. Carvajal C.
Editorial GRAFICOM del Ecuador
1983 - 276 páginas.



“Gracias a la radio, todos palpitanos al unísono del acontecer nacional, en pleno ejercicio del derecho a informarnos y el deber de informar que tienen los comunicadores a través de los medios, como manifestación plena de la libertad de expresión”.

Sin embargo, el acto de informar es realizado con bastantes deficiencias demasiado frecuentemente. La mayoría de las personas que laboran en la radio lo hacen de manera empírica, habiendo aprendido su profesión en la práctica diaria. Por eso se busca con interés revistas, libros o manuales que hablen del trabajo radiofónico, que ayuden a conocer mejor el medio para sacarle un mayor provecho.

En este sentido, la obra, **El medio radiofónico en la Comunicación Social**, viene a llenar una laguna en la bibliografía radiofónica. Su autor, Nelson Hernán Carvajal Cadena, ecuatoriano, ha realizado una labor admirable que evidencia el dominio de la técnica y del arte radiofónico.

Esta obra representa un gran esfuerzo de síntesis, que pone en manos del lector una experiencia de más de veinte años de ejercicio profesional. Como dice el mismo autor: “De ninguna manera he pretendido orientar este modesto trabajo a los niveles de ‘obra’, ‘texto’, ‘título bibliográfico’ o lo que se tuviere como similar; llanamente he buscado la forma de compartir experiencias, inquietudes y en el mejor de los casos algún conocimiento, para que la gente de radio se acuerde de lo que sabe, mientras que los jóvenes que se inician como trabajadores, unos, y eñ su calidad de estu-

diantes de Ciencias de la Información, otros, tomen elementos necesarios a su futuro quehacer laboral.”

En esta obra los capítulos se suceden de manera coherente, constituyendo una unidad lógica y bien trabada en la que se pueden distinguir tres partes. La primera nos cuenta de manera detallada y documentada la historia de la radiodifusión, sus posibilidades cuantitativas y sus limitaciones. El lector es introducido minuciosamente al complejo mundo de la física y la técnica por medio del conocimiento de la energía radiante, el movimiento periódico vibratorio, el espectro radial, las ondas, etc., para concluir con un análisis profundo de la situación de la radio en el Ecuador.

La segunda parte se inicia con un planteamiento teórico sobre cultura, aculturación y alienación. En esta parte, el autor no se propone vender una ideología. Nos hace conscientes de lo que él llama las “tres grandes corrientes en el mundo” en materia de comunicación: “la tradicional o capitalista, la socialista y una naciente que propugna un nuevo orden internacional de la comunicación y de la información para el Tercer Mundo”.

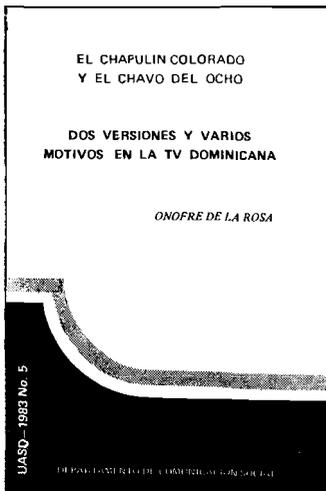
A partir de aquí, el autor nos plantea el camino para organizar una emisora verdaderamente profesional. Al leer esta parte sólo queda lamentar la “espontaneidad” con que han sido diseñadas la mayor parte de las emisoras de América Latina. Carvajal ataca este problema presentando con lujo de detalles el cuarto de control y el estudio, la consola, los micrófonos y las cintas, así como la organización del departamento de noticias, las relaciones públicas, la publicidad, la discoteca y el personal básico en la radio.

Finalmente, en lo que podría ser una tercera parte de la obra, el autor presenta lo que él mismo llama “vademecum legal”: una valiosa recopilación de leyes, códigos y decretos que constituyen la legislación del Ecuador en materia de comunicación social. Aunque la utilidad de esta parte es principalmente para el radiodifusor ecuatoriano, también puede servir como marco de referencia y comparación para el lector de cualquier país latinoamericano. (Amable Rosario)



**EL CHAPULIN COLORADO
Y EL CHAVO DEL OCHO
DOS VERSIONES Y VARIOS
MOTIVOS EN LA TV DOMINICANA**

Onofre de la Rosa
Cuaderno de Comunicación No. 5
Departamento de Comunicación Social
Universidad Autónoma de Santo Domingo. Santo Domingo 1983



El espacio cultural ganado por la televisión en nuestros países latinoamericanos goza en la actualidad de muy buena salud, a pesar de los intentos de introducir algunos cambios en el uso de los medios y de las denuncias que hace más de dos décadas vienen haciéndose. Hay países enteros que se han convertido en simples repetidoras de programas enlatados provenientes de los grandes centros del poder de Occidente o de otros que, aun cuando no obstante el poder económico y social, vienen desarrollando una creciente fuerza en el campo de la cultura.

Nos referimos en este último caso a países como México y Brasil, cuyos dos respectivos monstruos televisivos, Televisa y la Globo, se dan el lujo de enviar programas a múltiples rincones subdesarrollados y desarrollados de nuestro variado planeta. Ya no se trata solamente de la influencia de las transnacionales dirigidas desde los grandes centros hegemónicos. Se trata también de la influencia ejercida por grupos de poder de algunos países del Tercer Mundo.

El trabajo de Onofre de la Rosa, *El Chapulín Colorado y el Chavo del Ocho, dos versiones y varios motivos en la TV. dominicana*, se inscribe dentro de la línea de denuncia de esa influencia, tomando en cuenta las características de los mensajes en cuestión y la manera en que se insertan en la vida de los domini-

canos. En la República Dominicana ambos alcanzan un 49 por ciento del rating, muy por encima de telenovelas, programas cómicos, dramáticos y policiales.

Señala el autor que el Chapulín, aun cuando es presentado como un antihéroe, no hace más que reproducir los viejos esquemas del héroe promovidos con una clara intención ideológica.

“Lo cierto es que El Chapulín es evidentemente una expresión ideológica de la sociedad. Su esencia es el ordenamiento de una sociedad que se resuelve en solo las diferencias entre malos y buenos, nunca en términos de una práctica social”. Y añade:

“Su mundo de acción puede ser cualquiera que naturalmente no esté definido en su estructura social. La relación de los personajes todos con los medios de producción no se da puesto que se trata de un universo ‘fuera’ de los parámetros sociales. Allí no existen ni explotados ni explotadores, solo malos y buenos”.

Luego de señalar la abstracción social que significa el mundillo en que se mueven los personajes de El Chavo del Ocho, de la Rosa indica que la esencia de este programa es la violencia.

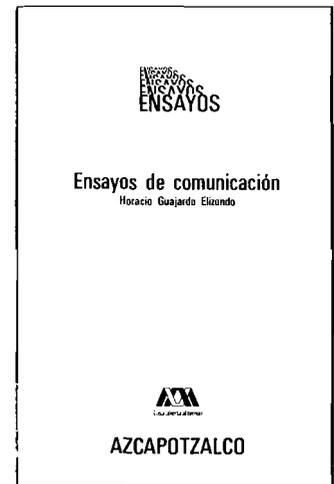
“... no en estricto sentido de muerte, sino en términos de acción... Existe violencia no solo en las relaciones verbales entre ellos, sino que también se da entre los mismos adultos y entre los adultos y los niños... Parecería como si todos, incluyendo a los niños, sufrieran de neurosis aguda”.

El autor hace hincapié en la forma en que los personajes aparecen fuera de un contexto social determinado: “... otro tipo de violencia se cierne en la estructura del vecindario: la desarticulación social de sus participantes”. Desarticulación producida por sus propias relaciones de violencia y por la falta de inserción real con el resto de la sociedad.

De la Rosa señala que programas de este tipo, si bien por momentos tienen algunas dosis de ingenio y de sentido del humor, no hacen más que consolidar formas de relaciones vigentes, además de naturalizar una visión estereotipada de la realidad y una aceptación de la violencia como modo de conducta cotidiana. El trabajo constituye un llamado a la reflexión en torno a los mensajes que no necesariamente nos llegan desde los grandes centros del poder de Occidente. (Daniel Prieto Castillo)

ENSAYOS DE COMUNICACION

Horacio Guajardo Elizondo
Colección Ensayos
Universidad Autónoma Metropolitana,
Unidad Azcapotzalco
México 1982



La obra de Horacio Guajardo Elizondo constituye un claro ejemplo de las posibilidades de relación directa entre lo que algunos entendidos llaman “personalidad literaria” y “personalidad del autor”. No hay una sola línea en todo lo que él ha escrito en la que no se refleje su jovialidad ante la vida, su inagotable capacidad de crear, su humor fino, su incansable búsqueda de formas de relaciones sociales más justas. Y conste que ha escrito mucho **Elementos de periodismo** (tres ediciones), **Teoría de la comunicación social** (tres ediciones), **Mensaje y máscara**, **Geopolítica**, **Historia de las ideas políticas I y II**. Y ahora sus **Ensayos de Comunicación**, publicado por la UAM-Azcapotzalco, dentro de la cual el autor viene desarrollando una intensa labor en el campo de la docencia y de la extensión universitaria.

La obra incluye los siguientes trabajos:

- La cultura
- Los signos
- Las letras y los números
- Los libros
- Las teorías de McLuhan

En el primero la pregunta central es algo vieja ¿Quién soy? Pero la respuesta se va tejiendo con una ironía fina, incesante: “A partir del acta de nacimiento, o la fe de bautismo en su caso, el mexicano colecciona credenciales y placas sobre la base de que entre más sellos y banderas tenga, mayor será su impacto. Y si los muestra con discreción, como lo hacen los agentes secretos al momento

de no pagar en un transporte de pasajeros o a la entrada de una sala de cine, multiplica su fuerza". El ¿quién soy? se ve especificando en tarjetas, cédulas, credenciales y salvoconductos, sobre los cuales el autor concluye: "Al final de cuentas se trata de mecanismos de control en una sociedad escindida en clase dominantes y clase dominada. Hasta que la podamos transformar".

Los signos y los símbolos ocupan su atención en el segundo ensayo, sobre todo por la manera en que estos últimos se han ido consolidando en la sociedad moderna.

"Hoy vivimos una nueva mitología. Además de los vestigios totémicos se dan reminiscencias de la mitología clásica con subrayamiento del idolismo. La fama, casquivana y huidiza, sufre el corsé de la columna tipográfica, de la pantalla platinada, de las tablas y bambalinas, de las ondas y antenas".

En "Las letras y los números" Guajardo Elizondo se refiere a este maridaje actual entre las damas del alfabeto y los señores de la medida.

"Al letrado sigue el numerado" Crítica la tendencia a la clasificación, fundada en simplificaciones de la sociedad.

"Los libros", junto con el siguiente ensayo, dedicado a McLuhan, abarca la mayor parte de la obra. Por su forma de presentación podríamos estar ante el riesgo de una recreación pasatista de los libros que alguien ha ido leyendo. Pero el autor escapa a esa permanente tentación. Se dedica a recrear algunas obras (Estudio de la historia, de Toynbee; Técnica y civilización, de Mumford, entre otros) y a aplicar esa recreación al contexto social mexicano. Recuperando aquella expresión del último autor mencionado "fines paleotécnicos con medios neotécnicos" afirma:

"En México todavía usamos herramientas prehistóricas: el arado egipcio, el azadón y hasta el martillo de pederual; al mismo tiempo se utiliza el computador, aunque sea para contar desempleados"

"Las teorías de McLuhan" es un ensayo de corte polémico. Primero, porque no ataca al conocido autor de La comprensión de los medios. Segundo, porque retoma algunas afirmaciones y las aplica directamente a la realidad me-

xicana, directa y acertadamente. Tercero, porque, con toda imparcialidad, presenta a quienes han atacado justa o injustamente a McLuhan. Cuarto, porque evidenciando un prolijo conocimiento de la obra en cuestión, Guajardo Elizondo puede colocarse ante aquel autor en una actitud nada parcial.

Y el ensayo es polémico porque intenta rescatar algunos aspectos de McLuhan desde el punto de vista político. Pero a las citas ("La política ofrece respuestas de ayer a las preguntas de hoy") nuestro autor va añadiendo su propia y muy personal cosecha:

"La política no se explica por la herencia, el engaño o la intriga, sino por el pensamiento y el trabajo. El aparato y la investidura atemorizan. Burocracia, timocracia, aristocracia, tecnocracia, son figuras parciales de poder, hegemónicas por sí y ante sí. Nada sustituye al pueblo".

Con relación a la afirmación de McLuhan en el sentido de que ante los anuncios de nuestra época los jeroglíficos egipcios quedan muy a la zaga, dice Guajardo Elizondo: "Y al anuncio comercial se agrega el anuncio ideológico, que los países de economía central llevan a los mismos extremos: repetición indigesta, monopolio y exageración. En los países de economía mixta se reúnen ambos errores, como el caso de México donde la Coca Cola y el PRI entonan un mismo jingle: "hay que compartir".

Ensayos de comunicación muestra cómo ciertos temas fundamentales de la comunicación pueden ser tratados con un amplio bagaje de información, un sentido del humor y una ironía constante. Guajardo Elizondo no denuncia a los gritos, apela más bien al guiño cómplice, a la mirada inteligente, al estilo cuidado. Formas de encarar el trabajo intelectual a menudo más que ausentes en nuestros países latinoamericanos. (Daniel Prieto Castillo)

socialismo y participación

EDITORIAL

CRISIS DEL REGIMEN POLITICO

ARTICULOS

Javier Silva Ruete
ALTERNATIVA ECONOMICA

Armando Tealdo
DESASTRE Y CRISIS EN EL AGRO

Rubén Berríos
RELACIONES PERU-PAISES SOCIALISTAS

Walter Zegarra
LAS COOPERATIVAS AGRARIAS

Jorge Chávez Alvarez
LA POLITICA DE ESTABILIZACION. NEOLIBERAL

Leopoldo Mármora
MARIATEGUI Y EL PROBLEMA NACIONAL

Gonzalo García
LA CUESTION LATINOAMERICANA EN LA III INTERNACIONAL

ARTE

Wolfgang Luchting
LO INCONFESABLE EN LA OBRA DE RIBEYRO

Tulio Mora
ACONTECER DE CRISTOBAL

Juan Ventura
POEMAS

Paulina Matta
LA PATRIA EN NERUDA

DOCUMENTOS

Carlos Amat y León,
Carlos Franco
ACERCA DEL CONGRESO ECONOMICO NACIONAL

Reynaldo Alarcón
LA INVESTIGACION EN LA UNIVERSIDAD PERUANA

Felipe Mac Gregor
LA INVESTIGACION DE LA PAZ

Peñidos:
CEDEP, Av. 6 de Agosto
425, Jesús María, Apartado
11701 - Lima 11, Perú.

SOCIALISMO Y PARTICIPACION